



plo, la mujer sería «un varón o macho frustrado», según una expresión que ha sido reproducida hasta la saciedad. Hay que señalar que la consideración biológica de la mujer corrió paralela con la sublimación de la mujer en el ideal del amor cortés. Esto demuestra que las causas del feminismo del siglo XII son religiosas aunque insuficientemente fundadas en una especulación racional.

La breve formulación de la tesis del autor, que acabo de presentar, nos permite hacernos cargo de la envergadura del trabajo que contiene esta monografía y de su trascendencia. Las notas a pie de página, la rica bibliografía que se añade al final, el índice de nombres, dan suficiente garantía de encontrarnos ante una investigación rigurosa, que se ha convertido en referencia obligada para los especialistas; y que, a su vez, deja el campo abierto para proseguir una investigación que en absoluto está cerrada, y que se brinda como un reto al lector.

M.^a S. Fernández García

María Jesús Soto, *Metafísica del infinito en Giordano Bruno*, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra (Cuadernos de Anuario Filosófico, Serie Universitaria, 47), Pamplona 1997, 89 p.

El título de esta monografía refleja la temática del pensamiento de Giordano Bruno (1548-1600), que no es comprensible sin una metafísica del infinito. Conocido como pensador polémico en su tiempo y también hoy, no ha dejado de interesar a los estudiosos. La autora, profesora de filosofía medieval en la Universidad de Navarra, se adentra en el complejo sistema bruniano sin dejarse condicionar por tópicos o prejuicios.

En un primer capítulo introductorio se presenta escuetamente la temática bruniana, la obra de Bruno y sus interpretaciones. El centro del trabajo (capítulos segundo y tercero) lo constituye un análisis riguroso, llegando al fondo de las acusaciones de panteísmo que se le hicieron.

El cuarto y último capítulo es una síntesis conclusiva mostrando el punto de llegada en el proceso de pensamiento del Nolano: la imposibilidad del hombre de alcanzar el Absoluto Infinito, la «tragedia de la razón», expresada por el propio Bruno mediante el mito de Acteón.

En un acercamiento directo a las obras de Bruno, se debate la trascendencia y la inmanencia, la distinción entre Dios y el mundo, el acceso de la razón humana a Dios, teniendo en cuenta sus fuentes y su influencia en el desarrollo del pensamiento filosófico. Queda claro el enlace del sistema bruniano entre la edad media y la moderna, sus raíces en monismos antiguos y la prefiguración de monismos modernos.

Es un trabajo interesante, escrito con un estilo sobrio y claro, que aporta una visión de perspectivas a la historia de la filosofía.

E. Reinhardt

Ferran Valls i Taberner, *Sant Ramon de Penyafort*, Edit. La Formiga d'Or, Barcelona 1996, 329 p.

La sugestiva portada de este libro refleja la importancia que la figura de san Ramon de Penyafort tuvo en su siglo, y también el interés que ha despertado en el que está a punto de terminar. Lo ilustra una pintura espléndida de Fra Angélico, —un medallón del fresco de la gran Crucifixión del convento de San Marcos de Florencia— que es un excelente retrato del santo con una inscripción latina que, completando las abreviaturas, dice «S. Raymundus de Chatalonia Magister Ordinis». Era una muestra de la proyección de Cataluña hacia afuera.

Y en la portada hay otro nombre: el del ilustre historiador Ferran Valls i Taberner, autor del original de la parte más importante de este volumen, y que vuelve a hacer una entrada digna, por la puerta grande, en nuestro país.

El Grupo de amigos y devotos de san Raimundo de Penyafort —que ha continuado me-